



ANTORCHA A SU OBISPO

Junio 1965 - Número 28



¡Feliz bienvenida! No se merezcan comentarios. Aquí está — pocos momentos después de su llegada, una vez recibido el saludo y dado el beso de paz a la tierra mallorquina—, de rodillas ante el primer sagrario de Mallorca. Confiándole al Señor el pastoreo de su nueva grey.

De rodillas, en el suelo, sobre las losas que pisamos todos los días al acercarnos al altar.

Nuestro Padre, nuestro Maestro dictándonos la primera lección.

Ahí está todo. Sagrario, intimidad con el Señor, que nos afianza en la fe que nos lanza a los hermanos con un mensaje de caridad.

«Yo quisiera que fuérais apóstoles, testigos de la presencia real de Cristo en el Sagrario», nos dirá días después.

Ahí está él, indicándonos el camino que debemos seguir.

¡Gracias, Señor Obispo, por vuestra primera lección!

EDITORIAL

*A*ntorcha, desde sus primeras páginas, quiere ofrecer, Señor Obispo, un saludo de adhesión y entrañable fidelidad, un saludo que quiere ser sentido y muy sencillo, como sois Vos mismo.

Cuantas veces habéis venido al Seminario os hemos observado atentamente en vuestras palabras y en vuestro proceder. Preferís la naturalidad, lo que sale de dentro, lo que es simple y sincero.

Nos hablasteis del Seminario como de un manantial, una fuente de aguas frescas y limpias; nos hablasteis de la Virgen que lleváis en el corazón; nos hablasteis de los padres de los seminaristas y del sacerdote, de su dignidad y responsabilidad; de Jesucristo, que sois un enviado y lleváis su mensaje; nos trazasteis un programa a seguir en estas vacaciones... Y todo con palabras sentidas, cordiales, muy vuestras.

Nuestro saludo quiere ser así: medido a vuestra talla. Y junto a nuestro saludo, una petición, un deseo. Habéis dejado traslucir en las palabras que habéis departido con nosotros una gran inquietud vocacional. Os preocupan las vocaciones y vuestra impresión es que Mallorca es tierra abonada para ellas.

Nuestra revista lleva esa misma inquietud vuestra: las vocaciones. Os presentamos nuestras páginas para que las bendigáis y para que sean a menudo portavoz de vuestro celo y de vuestra labor en favor de las vocaciones.

Nuestro gozo se hace lleno al poder ofrecer en este primer número de vuestro Pontificado, sólo a un mes de vuestra llegada, una prueba clara y palpable del amor y cuidado con que veláis por nuestra formación, por el Seminario. Vuestras palabras, —once veces ya nos habéis hablado— y vuestras visitas son la mejor prueba. Las transcribimos aquí para que nos sirvan de pauta, de guía. Son pregón de vuestro pontificado. En ellas nos marcáis una ruta. Las tendremos siempre presentes.

Aquí nos tiene

En esta hora conciliar la Iglesia espera mucho de los Seminarios. Nosotros tendremos que hacer realidad las directrices y sabias enseñanzas del Concilio. Señor Obispo: deseamos vivamente que toda su ilusión, toda su esperanza pueda descansar plenamente en nosotros.

Nos preparamos para servidores, para servir a la Iglesia donde Ella más nos necesite. Queremos que las perspectivas universales de la Iglesia sean las perspectivas normales de nuestra vida.

Y la mejor virtud del auténtico servidor es la DISPONIBILIDAD. Por eso quisiéramos actuar siempre en conformidad con esta consigna: «In manu Proelatoris paratus ad omnia». Quisiéramos todos en el día de nuestra ordenación sacerdotal pronunciar con sinceridad un «PROMITTO» de obediencia y fidelidad a la Iglesia, a esta Iglesia que hemos aprendido a amar desde los años de Seminario.

Anteayer, Señor Obispo, en nuestra iglesia y en la Catedral, nos decía de corazón: «Me entrego a vosotros, soy vuestro». Ahora nosotros le decimos: **Aquí nos tiene, somos suyos.**

(Fragmento del saludo de bienvenida al Obispo, 29 mayo 1965)

ANTORCHA - JUNIO 1965 - NUM. 28 - ORGANO DE LA OBRA PONTIFICIA DE LAS VOCACIONES SACERDOTALES

SEMINARIO DIOCESANO - PALMA DE MALLORCA - Redacción y Administración: Apartado 615

DEPOSITO LEGAL P. M. N.º 351 - 1968

A. G. GIMENEZ - LULIO, 12 - PALMA



EL OBISPO NOS HABLA...*

Yo me entrego a vosotros

Quando uno tiene una heredad nueva que ha recibido del Señor lo que va buscando es ver el manantial, el venero, el agua viva que riegue esta heredad. Por eso me complace tanto el estar aquí y poder comprobar que el manantial es inagotable.

Yo os miraré, amadísimos seminaristas, como a la niña de mis ojos. Pero si no nos unimos en una oración constante, si no miramos para arriba, si no nos apoyamos en Cristo no lo podemos hacer bien.

Yo os pido que desde hoy miréis como vuestra esta heredad que a mí el Señor me confía. Y al mirarla penséis que cada vez os tenéis que superar más, nos tenemos que preocupar más para

* Fragmentos de varios discursos del Sr. Obispo a sus seminaristas.

que este manantial de aguas vivas sea más abundante, más limpio, más vivificante no sólo para nuestra diócesis, sino para toda la Iglesia universal.

Con alma y vida yo me entrego a vosotros. Pero también —os lo suplico con todo cariño— entregaos vosotros a vuestro Prelado, porque eso es lo que quiere el Señor para vosotros y para mí.

(Primer discurso, 27 mayo 1965)

Por el bien del Seminario: numquam satis

Tengo que hablaros con sinceridad: Estoy muy contento. Para mí esta tarde ha sido una gratisima sorpresa. Cuánto tengo que agradecerle al Señor que tantísimas personas se hayan preocupado del Seminario de la manera que lo han hecho. Y lo agradezco, en primer lugar, al Sr. Rector, a los señores Profesores. Habéis dado todos para mí el «do» de pecho.

Y yo, como cristalización de este agradecimiento, como respuesta quiero que sepáis que mi lema para el Seminario siempre será: «Para el bien del Seminario, por el bien del Seminario nunquam satis».

Había dicho el pequeño rubio que lo que pedíais a cambio de ese deseo vuestro de superaros en la vida sobrenatural es que yo fuera vuestro padre. Si no lo fuera, me debía ir. Yo, con todo cariño, soy vuestro padre y espero que seáis muy buenos hijos...

(En el Certamen, 29 mayo 1965)

Daos cuenta de la grandeza de la vocación de vuestros hijos

Hoy el Seminario está completo porque no están sólo los seminaristas, sino también los padres, los hermanos de los seminaristas.

Yo estoy muy convencido que Dios no sólo reparte sus vocaciones a los seminaristas, sino también las vocaciones de padres de seminaristas. Yo quiero a los seminaristas, pero quiero también muchísimo a los padres de los seminaristas. Porque me hago cargo de las oraciones, de los sacrificios, de los consejos, del cultivo, de la defensa que tienen los padres con la vocación de sus hijos. Ciertamente el Señor os lo pagará.

El cariño verdadero está en buscar el bien de la persona amada. Y por eso los padres cristianos piensan que su obligación más fuerte es que los hijos vivan en gracia de Dios... Pero si ellos —los padres— son generosos cuando Cristo les pide sus hijos, no sólo para que él viva en gracia, sino para que siempre se preocupe de la salvación de sus hermanos, de todos los demás, ciertamente podéis estar seguros, padres, que las bendiciones de Dios serán para vosotros, el agradecimiento de Cristo será para vosotros. Y la Iglesia, hoy por mi nombre, os da las gracias, porque yo sé, lo vuelvo a repetir, lo que esto supone de oraciones, sacrificios, amor, tutela para los hijos vuestros.



Me pedis una consigna. Yo para vosotros no tengo nada más que una consigna: Que os deis cuenta cada día más de la grandeza del sacerdocio de vuestros hijos; que os deis cuenta del regalo que supone a vosotros, a vuestras casas, el que el Señor, mirando todas las casas de esta tierra, se haya parado en la vuestra, más o menos humilde, pero ciertamente honrada, de familia cristiana y predilecta de Dios nuestro Señor.

Por tanto, la única consigna que os doy es que sepáis orar mucho. La oración nunca baja del cielo vacía. Ofreced también al Señor vuestros pequeños o grandes sacrificios hasta que vuestro hijo sea sacerdote.

Mirad. Luego lloraréis de emoción, como lloraron mis padres cuando les di por vez primera la comunión. Este día el Señor os pagará ciertamente todos los esfuerzos que estáis haciendo. Pero no termina ahí vuestra misión. Después tenéis que tutelarles, acompañar por todas partes, por lo menos con la oración y la preocupación. Y después coronar vuestra vida con un consuelo infinito —como también yo lo he hecho— de cerrar vuestros ojos con un «hasta dentro de poco que nos veremos en el cielo».

He gozado mucho esta tarde. Me gusta esta unión. El Seminario es vuestro. Si hay familias como las vuestras podemos cantar victoria. Qué vocación tan hermosa la vuestra. Qué cariño os tiene el Señor y la Santísima Virgen, la madre de la Iglesia. Qué agradecimiento tan hondo el de la Iglesia...

Dios os lo pague a todos. En mi corazón estáis todos...

(Fiesta de los Padres, 6 junio 1965)

Caridad y Eucaristía, signos de vuestra ordenación

Quisiera que se dieran cuenta los nuevos sacerdotes con qué signo han sido ordenados: el «signo de la caridad» y el «signo de la eucaristía».

Es necesaria la caridad al sacerdote, porque sin ella no podría ser el administrador de la misericordia de Dios, de la bon-

MUEBLES LLABRES

FABRICA:
Gra Via - Teléfono 155
EXPOSICION Y VENTA:
Gral. Franco, 48 - Tel. 115
INCA

TINTORERIA BLANQUERNA

Lavados en seco - Teñidos a base
de modernísima maquinaria

Entregas en 8 horas

Blanquerna, 36 - Tel. 51442 - PALMA
10 % a los suscriptores de Antercha

Confecciones

MILAN

Camisas - Pañuelos - Calcefines
negros especiales para sacerdotes

Pl. S. Antonio, 10 Palma de Mallorca

LIBRERIA RIPOLL

Compra y venta de libros antiguos
Autógrafos y grabados

San Miguel, 26 Tel. 21355

SASTRERIA ECLESIASTICA

EL CLERO

Religiosos de San Viator - Confección por
Religiosos de Clausura

Manuel Muñoz, 31 MADRID (19)

Representación:

JAIME GUAL

Seminario Diocesano - PALMA

Manufacturas

AMBER

FABRICA ARTICULOS DE LA PIEL

Muntaner, 6 INCA



Calle de Colón, 26 y 28
Teléfono 21563

Pl. San Antonio, 61
Teléfono 14369

PALMA DE MALLORCA

dad e Dios. Vosotros seréis los embajadores de la verdad, pero por la caridad. Siempre la Iglesia se propagó por la caridad.

Mis queridos sacerdotes, pensad que si queréis ser eficaces tenéis que vivir la caridad al estilo de Cristo, al genuino estilo de Cristo.

Cristo nuestro Señor, para que mejor lo podáis realizar, quiso que todos los que pertenecemos al Cuerpo místico tengamos que vivir con la vida suya; y como la vida suya es amor, necesariamente nos lleva al amor. Y de tal manera lo hace que podemos decir muy bien que en nosotros Cristo va a amar, otra vez, al Padre y a todos los hermanos, los hombres.

Hoy indudablemente es el día más feliz de vuestra vida. Desde hoy vais a vivir por El y vais a comunicar su vida a todos los hombres.

No olvidéis nunca el signo de vuestra ordenación: la caridad y la Eucaristía. Cristo ha hecho el sacerdocio para la Eucaristía y todos los poderes que nos ha dado a nosotros son para preparar a las almas para la Eucaristía.

Seréis testigos de la presencia real de Cristo en la Eucaristía. Nos falta mucha fe, por eso hacemos poco caso al Cristo de nuestros sagrarios. Lo vamos a pedir unos por otros: porque si queremos llevar la Eucaristía a todos tenemos que ser nosotros testimonios vivos de esta fe. Cada acto de adoración consciente será un torrente de gracias de luz.

Hijos míos que nunca lo olvidéis...

(Ordenación sacerdotal, 20 junio 1965)

El descanso mío está en sus manos

Me uno a vosotros en esta tarde de fiesta, con todo el corazón. Al homenaje que le hacemos a S. S. el Papa. Yo os agradezco muchísimo lo que vosotros habéis dicho que es un homenaje al Obispo, a la Jerarquía. Pero yo os quiero decir una cosa para que no haya engaño, para que yo no os defraude tenéis que pedir mucho para mí. Me uno también al homenaje a D. Juan Mas. Es hombre de mucha caridad. Como yo ame al Seminario como él y ame a las religiosas como él, creo que la cosa va a ir muy bien.

Peró yo quiero hacer otro homenaje. Va a durar poquito y no lo voy a hacer solo. Lo van a hacer también los nuevos sacerdotes —frutos maduros y hermosos de este Seminario—, los padres, los familiares de ellos, también los demás seminaristas.

Esta tarde estoy gozando mucho por ver las «cosas bien hechas», por ver unos resultados admirables, porque siento una seguridad al saber que el Seminario —las niñas de los ojos de la Diócesis— está en buenas manos.

Y el homenaje ¿a quién va? El homenaje que sea para el Sr. Rector, para los superiores, los directores espirituales, los profesores. Lo han hecho muy bien. El descanso mío está en sus manos. Y vuelvo a repetir: que amemos al Seminario como D. Juan Mas y que nos preocupemos de las almas como él lo hizo... Ya es un buen programa. ¿No os parece?...

(En el acto de homenaje, 20 junio 1965)



DIRECTRICES DEL NUEVO OBISPO A SUS SEMINARISTAS

El más terrible enemigo que todos tenemos en la vida espiritual es el «yo entronizado». Frente a ello sólo existe un único camino y el que piense que se puede ir por otros, ciertamente está equivocado. El Espíritu Santo siempre habló a la Iglesia igual y lo mismo Cristo en el Evangelio: si queremos robar el corazón de Dios, tenemos que ser humildes. Y como lo que nos interesa es robar el corazón de Dios todos debemos preguntar a gritos: —¿Por dónde se va a la humildad?

Nos cuesta porque el amor propio es terrible. Ya sabéis que se suele decir: —¿Quieres adquirir ciencia? —Estudia. —¿Quieres adquirir humildad? —Te tienen que humillar. Notadlo bien porque ni siquiera en la humillación que nosotros buscamos está la perfección de la humildad.

Mirad, yo quisiera que no sólo yo, sino todos vosotros, fuerais sumamente modernos. Si alguno me tilda de rancio, se equivoca: cuando me conozca no lo podrá decir. No me asusta lo moderno, antes bien os invito a que cada día os preocupéis más de todas estas scorrientes... pero siempre pisando en lo inconcuso, en lo firme, en lo que no tiene variación, en estos principios que están por encima de nosotros y están claramente manifestados por la Iglesia, por Cristo y el Espíritu, porque si no es así todo lo moderno que se ponga luego lo tendréis que quitar.

Existe un ambiente

Todos, sobre todo los mayores, se dan cuenta que existe un ambiente, un clima, no de la Iglesia; ya que quien más lo ha resistido es la Iglesia...; sino del mundo, de la sociedad en general. Un ambiente que nace de la guerra, de toda la civilización materialista, de los grandes descubrimientos. Todo esto da una suficiencia, crea un ambiente. Ahora bien, los ambientes, cuando están desbordados, los tienen que centrar precisamente los que tienen vida sobrenatural. Nunca la humanidad se quitará un ambiente sino trabajan gentes con ideas claras, respaldados en su vida espiritual por la Verdad suprema.

Voy a probaros la existencia de este ambiente por las conclusiones del Congreso de Perfección celebrado hace unos años en Madrid. Mas no sólo voy a probaros que existe, sino que se infiltra por todas partes y que este ambiente no se puede curar como no sea con reacciones plenamente sobrenaturales y que la Iglesia espera que los que tenemos vida sobrenatural pongamos nuestro grano de arena —iba a decir que en vez de un grano de arena debemos poner un peñón—, sino no vamos a hacer gran cosa o vamos a tardar mucho.

En dicho Congreso se reunieron más de 120 maestros de novicios y más de 80 directores espirituales de escuelas apostólicas.

Cuando leí por vez primera las conclusiones y después de largos ratos de meditación me parecieron algo exageradas. Lo consulté con un gran psicólogo, el P. Antonio Encinas. Me decía que no sólo no había exageración sino que había que leer entre líneas muchas cosas.

En la Asamblea que tuvieron, los maestros de novicios se preguntaron: —¿Cómo viene y cómo está los primeros meses o el tiempo del noviciado la selección de la humanidad? Decían: 1.º La selección de la humanidad viene de sus casas con una resistencia muy fuerte a todo lo que es obediencia; 2.º Se hacen jueces de todo; y 3.º —y esto es verdaderamente funesto, pensado bien—: «No dejan pasar nada a su interior para su forma-

ción que no pase primero por el tamiz de su criteriología». Una criteriología sin criterios, sin experiencia, sin verdaderos principios.

Quiero que os deis cuenta primero de lo terrible, lo funesto que es una autoeducación, una autoformación porque tiene el peligro de ir siempre llena de un yoísmo tremendo. Y siempre que nos iremos formando yoístas dejaremos de formarnos conforme al criterio de Cristo y de la Iglesia.

Y última conclusión de los Maestros de novicios: «Vienen con una personalidad tan hinchada que si no podemos nosotros superar ésto tendremos que prescindir del 80, 85 y hasta del 90 de los novicios».

No he hecho más que probaros que este ambiente existe y que se infiltra hasta en las congregaciones religiosas más austeras. Deciros esto y deciroslo con toda honradez es sencillamente para que no os dejéis llevar. De modo que si no queréis volver de muy lejos, no os vayáis lejos.

Ley psicológica

Veamos, ¿cuál puede ser la cura de todo esto?

La cura de la soberbia, del «yo entronizado» es la obediencia. Por eso me han parecido estupendas las normas que os dan. Yo las subrayo, las firmo.

Como la vida sobrenatural está en principios que de verdad sean influyentes en nuestra vida; veamos algunos de ellos.

La humildad, el desprendimiento, la castidad son virtudes que Cristo nos marca. De esto no puedo yo tocar nada.

San Juan de la Cruz qué clarito lo dice: Las cosas de sensualidad, aunque no sean pecado, embotan el alma para la vida sobrenatural.

Existe una ley psicológica que no tiene excepciones: «La idea tiende a obrar». Si son ideas que entran por los sentidos se graban muchísimo más. Tiende a obrar, quiere decir que prepara el organismo conforme a la idea... De modo que ideas de sensualidad que entran por los ojos preparan el organismo conforme a la sensualidad; lo mismo que ideas maravillosas de arriba, que entran por los ojos, por imágenes preparan el organismo, lo disponen para mejor recibir las cosas de la vida sobrenatural.

Ya sabéis a qué va esto. Tenéis que guardar los sentidos. Hay un teólogo muy notable que dice: «Qué difícil que los turistas se santifiquen», precisamente porque van viéndolo todo... Ojo, pues, con la guarda de los sentidos. Debéis tener siempre un espíritu de vencimiento, de dominio.

No voy a dejar que se meta solo...

Perdonadme que me haga largo. Vamos a ir muy aprisa. Se me vienen las cosas, porque... quisiera yo meteros tanto... Pero no creáis después de deciroslo no voy a dejar que se meta solo. Yo me pasaré ratos largos delante del Sagrario para que el Espíritu Santo lo vaya haciendo. Os inculco la devoción al Espíritu Santo, pero a ultranza. Veréis luego qué maravillosos son los dones que no sólo iluminan sino que dan fuerza. Mi invitación, pues, a estudiar los dones del Espíritu. Esto nos decía el Papa Pío XII a los dos últimos obispos españoles que le visitamos. Nos decía que él sentía una preocupación inmensa, pero que si de verdad nosotros pusiéramos al alcance de los fieles las maravillas de la vida sobrenatural, no había que temer absolutamente nada.

Testimonios de Cristo

Voy a deciros unas cosas concretas para este verano.

1.º Yo quisiera que este verano —os lo pido con todo cariño— fuerais cada uno de vosotros un apóstol de la presencia

real de Cristo en el Sagrario. Como no lo vemos, el pueblo fiel fácilmente cae en la rutina en el trato con Nuestro Señor. Vosotros tenéis que dar testimonio de esta presencia real. El sacerdocio es para la Eucaristía, por lo tanto todo lo vuestro tiene que ser una entrega completa al Señor en la Eucaristía. El se esconde, nosotros le tenemos que buscar; cuanto más se esconda, más lo tenemos que buscar. No vivimos la presencia real; es uno de los pecados que tenemos todos. La sorpresa que vamos a tener en el cielo cuando caigamos en la cuenta que aquel Cristo glorioso lo teníamos junto a nosotros y no supimos aprovecharnos...

Os lo pido, se lo he pedido antes al Señor y a la Virgen, que vuestras genuflexiones sean de un hombre que cree; que en los ratos que estéis delante del sagrario la gente se dé cuenta que estéis en intimidad con el Señor. Ya sabéis, cualquier acto de adoración traerá para vosotros gracias de luz.

Si no vais conquistando la vida sobrenatural no serviréis para nada. Lo mismo yo que vosotros, si me descuido en la oración no serviré para nada, ni quizás para hacer sufrir a los curas. No quiera Dios; primero morirme. Pero esta es la realidad. Si nos desconectamos de Cristo somos hombres al agua.

Cuidad la reverencia externa. Tiene una gran fuerza psicológica, es un aldabonazo para suscitar la fe en la Eucaristía.

Que seáis este verano testigos de la presencia real de Cristo; que con vuestro ejemplo abráis muchos corazones a una fe vivísima y a una confianza sin límites en Cristo sacramentado.

Más santos que los santos

Otra cosa: la Oración. Os insisten mucho en ella. Pero pensad que la recomendación de la oración no la hizo ningún andaluz exagerado: La hizo el mismo Cristo y luego San Pablo. Cristo dice: «Oporet semper orare et nunquam deficere»; y San Pablo: «Orate; sine intermissione orate».

La oración-meditación y la oración-petición son absolutamente necesarias. Y en vacaciones lo tenéis que hacer. La oración-meditación porque hace falta tener ideas que nos impulsen a obrar y la oración-petición porque Nuestro Señor nos la va a dar siempre.

Pensad en la frase del P. Mouri. Dice: «Nosotros nos diferenciamos de los santos en una cosa: que los santos oraron más que nosotros». Y añade: «Si nosotros orásemos como los santos seríamos tan santos como ellos; y si orásemos más que ellos seríamos más santos que ellos».

Si comprendiéramos lo que tenemos en la oración... La omnipotencia de Dios en nuestras manos. Si tuviéramos fe como un grano de mostaza... «Lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dará...». Tenemos que darnos cuenta que si queremos santificarnos, sin la oración no lo podemos hacer. Y tenemos que meterles eso a nuestros fieles, mas primero debemos vivirlo nosotros.

Caridad al estilo de Cristo

La caridad fraterna. Por amor de Dios, nosotros no podemos ni dudarle. Los discípulos de San Juan Evangelista estaban cansados de que siempre les predicase lo mismo. «Hijitos míos, amaos los unos a los otros...». Se hizo pesado. Un día le dijeron: ¿Porqué nos dices siempre lo mismo? —Porque es el precepto del Señor, les contestó.

No penséis que podáis tener mucha vida sobrenatural, que vais a hacer un gran apostolado, que conquistaréis muchas almas si no tenéis caridad, yo digo, a ultranza; porque debemos llegar al límite, al estilo de Cristo.

No hace falta que os hable de ello. Pero sí quiero que sepáis que vuestro Prelado eso quiere de sus sacerdotes y de sus seminaristas. Cuesta trabajo tener caridad al estilo de Cristo, no creáis que es fácil. Con la gracia de Dios sí lo es.

Lo dice el P. Lefebure: «No estamos en línea hasta que no abusen de nosotros con la mayor naturalidad del mundo». Para estar en línea y al estilo de Cristo tienen que abusar. Se dice: «del bondadoso todo el mundo abusa»; pues sí, este es el estilo de Cristo. Cómo abusamos nosotros de El; cómo no le pagamos nada.

El Señor os quiere separados

Mirad, salís de vacaciones, pero lo que no puede ser de ninguna manera —yo pienso que tendríais que dudar de vuestra vocación— si creéis que vais a vacaciones para hacerlos como los demás. No. Sois «segregati ab hominibus». Y el día que creáis que hay que quitarse la sotana para ser como otro ciudadano cualquiera ya estáis perdidos. Buscad si hay alguna razón; sí, analizad si estáis perdiendo la vocación.

El Señor quiere separaros y os ha escogido entre millares y os saca fuera y os pone un distintivo para que todo el mundo os conozca, para que este distintivo os defienda e influya en los demás.

Quiero deciros que si el Señor nos ha separado, el Señor nos quiere apartados de los demás ciudadanos y si nosotros llevamos con garbo nuestra sotana, nuestra sotana, no sólo nos defenderá, sino que nos hará muy influyentes en los demás.

Amor a la Virgen

Que seáis testimonios del amor a la Santísima Virgen.

Es una de las cosas que yo tengo de la isla más grata: el amor que hay a la Santísima Virgen. Y del Seminario particularmente, el amor que tenéis a la Virgen del Seminario. ¡Qué protección la de Ella. Ella os quiere más a los sacerdotes que a nadie. Podéis estar seguros. Le recuerdan más a su Hijo. Podemos tener con Ella una intimidad muy grande. Que sea la devoción vuestra de esta intimidad.

Pidamos unos por otros

Quedaban unas cuantas cosas más. Pero en fin ya tendremos otras ocasiones. Perdonadme por el cariño con que os lo he dicho y por la despedida que os quiero dar, dándoos la seguridad de que mientras estéis de vacaciones... —El diablo querrá hacer estragos con vosotros ya que de todo el pueblo al que más coraje le tiene es al seminarista... pues os doy la seguridad de que todos los días pediré, pero muy intensamente y muchas veces, a Cristo y a la Virgen por los seminaristas en vacaciones.

Y os ruego que pidáis por mí, para que yo sepa hacer todo lo que deba hacer en bien vuestro y que sepa conjugar muy bien lo más moderno, lo más agradable en el apostolado, lo más avanzado, pero convencido, convencidos, que de verdad al mundo no lo podemos vencer sino con la vida sobrenatural.

Ahora se valora mucho todo lo humano: la honradez, simpatía, dotes naturales... Todo esto es de una naturaleza humana caída. Si nosotros no lo divinizamos sirve para poco, para engrairnos más. De modo que sin la gracia no podemos hacer nada.

Y nada más...

Ya veis, no he hecho más que repetiros lo que vosotros ya sabéis. Pero convencíos. No os importe repetiros. La fuerza psicológica de la repetición es maravillosa.

Perdonadme que haya acudido a esta repetición de las cosas. Yo quería que supierais que yo las siento muy dentro de mi corazón precisamente para bien vuestro.

Perdonadme y adiós. Hasta otra vez.

Permitidme un aviso: Cien días de indulgencia para cada cien minutos de oración que hagáis durante estas vacaciones.

Que la bendición de Dios Todopoderoso descienda sobre vosotros y os colme de gracias.

Final de Curso 22 junio 1965.

MORENO, EL NIÑO SEMINARISTA

Aunque sea acemillarme un poco yo fui a retranca el otro día a informar en el Certamen científico-literario del Seminario Diocesano. A manera de ataharre iba a disgusto a mi obligación por ser sábado y gustarme enormemente hacer semana inglesa a la española.

Pues, queridos lectores, la gocé con gran delicia y desde que se inició el acto hasta el final no volví a sentir el tirón de la retranca con que el hombre moderno parece resistirse a todo goce espiritual.

Por de pronto noté que el Seminario está lleno de alegría. A la espera del nuevo Obispo, trescientos jóvenes, que calculé entre la edad del niño y del mancebo, todos con su hábito y su estola, ninguno de ellos rapados sino con cabellos largos, hirsutos o juvenilmente ondulados, se hallaban abejando hasta ensordecen la provisional colmena que a falta de salón de actos habían montado en el vestíbulo del Seminario. En el largo lienzo de pared una grandísima ampliación fotográfica de un rebaño de ovejas con su pastor. Y al fondo, otra representando la Casa de Nazaret, la tribuna presidencial adamsada, en la que había dos candelabros y al centro el escudo episcopal.

Como en un aleteo de trescientas palomas es recibido el señor Obispo, que saluda a diestro y siniestro, levantando su mano de pastor.

Enseguida, la Schola Cantorum entona el «Ait autem Dominus» a cuatro voces, del P. Massana y, hecho el silencio, un niño en edad de monaguillo del Seminario Menor, tras ir a besarle el anillo pastoral, pide venia a Monseñor Rafael Alvarez Lara para saludarle en nombre de sus compañeros.

¡Qué maravilla de recitación, en su arte de decir a la llana manera, en la donosura de una gracia angélica, en la actitud, en la intención, en la pausa, en la memoria fiel que aún de lo aprendido parece hacer improvisa-



ción! La boca de aquel niño, como un clavel encendido de donaires, pareció perfumar la sala de un aire teresiano. Nunca me perdonaría que mi ataharre me hubiera llevado por otro lugar, impidiéndome escuchar la recitación del niño seminarista.

«Llevo cuatro años en el Seminario. Y hay que ver cómo disfruto en esta santa casa. Sobre todo los días de vacación. Me gusta el fútbol y la Coca-Cola. Detesto los discursos y las conferencias...»

«Al salir de la Capilla, los teólogos —por algo son los mayores— comentaban: nadie acertó la quiniela. ¡Quién iba a pensar en el Obispo de Guadix! Fue un gol del Espíritu Santo.»

«Como nos interesaba ver la pinta pronto un prefecto trajo una fotografía de «Ecclesia», pero nos pareció algo anticuada...»

«Acabo porque temo los discursos y prometí ser breve. Señor Obispo, en nombre de mis hermanos latinistas y humanistas os prometo oración, estudio y obediencia. A cambio os pedimos seáis nuestro Padre... ¿Me dejáis besaros el anillo? Ad multos annos.»

Hablaba sus gracias con una naturalidad encantadora, entre grandes aplausos que iniciaba siempre el señor Obispo, sin que las interrupciones rompieran nunca el hilo de los fuertes temblores graciosos.

Sencillamente de ángel picaro fue aquel parlamento del niño rubio, Moreno.

La Virgen del Seminario, en la hermosa talla alada de Horacio de Eguía, reiría también a solas, en la Capilla. Y reirían los ángeles que le sostienen en alto los brazos y los ángeles que le acarician sus pies, en especial el ángel moreno...

—¿Por qué se han de volver hombres los niños? ¿Por qué el Señor no nos ha permitido jugar a la inocencia en un mundo de niñez?

También de niño le recité «mi primera poesía», «El guitarrico», a un Obispo, el Doctor Domenech, que marchaba a la diócesis de Zaragoza.

Recuerdo que después de recitarla en el salón-teatro de la Congregación Mariana y besarle el anillo pastoral, me dijo aquel buen Obispo que ganó en la tierra el cielo:

—Sigue, pequeño poeta; sigue cultivando tu corazón.

Pienso que nuestro recién llegado le diría algo parecido a Moreno, el niño seminarista.

Jorge Andreu Alcover
«Cojuelo»

LIBROS RELIGIOSOS ESCOGIDOS Y LIBROS EN GENERAL EN

Librería Religiosa Selecta

San Felipe Neri, 34 - Tel. 22522

PALMA DE MALLORCA

BONETES
SOMBREROS
CUELLOS
PUÑOS
VINAJERAS

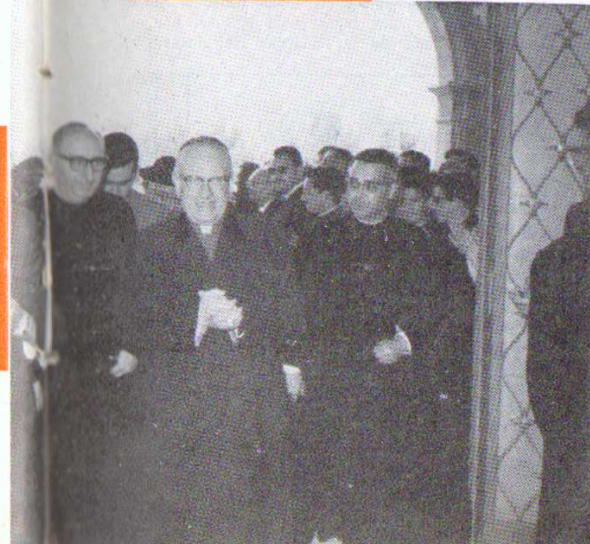
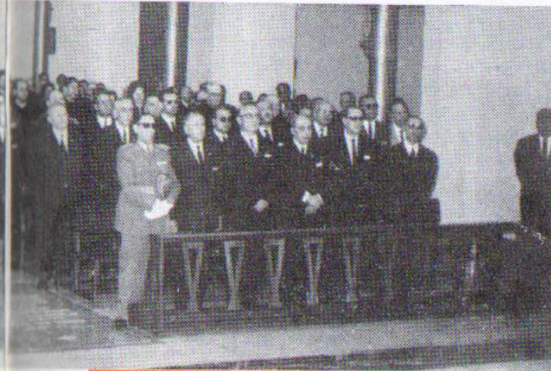
EXTENSO SURTIDO EN TODA CLASE
DE GENEROS ECLESIASTICOS
SASTRERIA ECLESIASTICA

CASULLAS
CINGULOS
PORTA - VIATICOS
CRISMERAS
APLICACIONES

PEDRO GARCIA

Morey, 21 - Teléfono 12137

PALMA DE MALLORCA



El Seminario de Guadix y su Obispo

Me pide Antorcha unas letras sobre el que hasta finales de Mayo fue nuestro querido Obispo y el Seminario.

No se si acertaré a reflejar lo que ellos quieren; pero en ellas van todo el cariño, afecto y adhesión plena, que siempre le he tenido desde que Dios lo mandó a esta sede acicitana de San Torcuato.

Se encontró un Seminario antiguo, oscuro, pobre, con rejas en las ventanas del piso tercero, cuartos con visos de reclusión, sin recursos económicos y con una vida lánguida.

Pronto pensó en su transformación y saneamiento: la parte alta, la convirtió en alegres dormitorios, blancos, bien aireados, con camarillas individuales, a medio techo, hasta 120; se instalaron baterías de lavabos, suficientes y bien distribuidos, revestidos con azulejos blancos.

El segundo piso dedicado a salones de estudio, aulas y habitaciones para superiores, encargados de disciplina y profesorado, renovando todo su pavimento, paredes y ornamentación.

La planta baja sufrió total transformación dedicada a salas de visitas, portería y administración, biblioteca, comedor, cocina y duchas.

En esta misma línea, la antigua iglesia quedó totalmente renovada con líneas modernas, llena de luz y piedad, mediante artísticas vidrieras.

Sus dos patios cuadrangulares, abiertos a las frías temperaturas de estas alturas, se acristalaron sus corredores, quedando agradables y apacibles en los rigores del invierno.

Tiene el Seminario Menor un campo de recreo, llamado «Alcazaba», por ser antiguo castillo y refugio moro, con un gran campo deportivo que dotó de juegos, hermoseó y amplió, restaurando sus paseos y torreones, todo él presidido por la imagen del Corazón Inmaculado de María, en piedra mármol, que colocó sobre la Torre de Homenaje: últimamente se han construido unos amplios y luminosos salones de estudio.

Está bajo la dirección de los Padres Jesuitas y bajo el cuidado de una Comunidad Religiosa de Carmelitas.

El Seminario Mayor, construido de nueva planta en 1952 junto a la Facultad Teológica de la Cartuja (Granada), está regido, así mismo, por los Padres de la Compañía y bajo el cuidado de las mismas Religiosas.

MUEBLES DUCAL

MANACOR

Con su magnífica exposición de muebles les ofrece las máximas garantías. Precios asequibles. Precios al alcance de todas las economías.

**QUEREMOS CONTRIBUIR A SU FUTURA FELICIDAD
VISITENOS SIN COMPROMISO Y QUEDARA CONVENCIDO**

TALLERES:

Antonio Durán, 25-27 y 29 - Tel. 358

EXPOSICION:

Juan Segura, 8 - Tel. 14

Consta de dos aulas y tres plantas, capaz para 80 seminaristas mayores y los superiores. El profesorado pertenece a la Facultad Teológica.

Obra suya también, el Seminario de verano —San Rafael— situado en las estribaciones de Sierra Nevada, a 16 kilómetros de Guadix, y a 1.230 metros de altitud, entre castaños, nogales y árboles varios con agua corriente abundante todo el año.

Un cerezo —que subsiste— fue ocasión de visitar una antigua fábrica de harinas, propiedad de los Señores Joya, de Adra, a quienes compró edificio y terreno, con arbolado, por 155.000 pesetas, cuya maquinaria costó casi todo este importe.

Hoy consta de tres alas, en forma de U, con tres y dos plantas, capaz para un centenar, donde además se celebran Ejercicios Espirituales, Cursos de Estudios y Cursos de Cristiandad, a cuyas clausuras asistía, dándoles un sello y caracteres especiales.

Ultimamente consiguió la subvención y ayuda de 43 millones, para levantar un nuevo Seminario Menor, conforme a directrices y estructuras modernas.

El Seminario fue siempre una de sus continuas preocupaciones, visitándolos con frecuencia, interesándose en su marcha espiritual, científica y económica.

Uno de sus ideales era el apostolado misionero: seminario que da apóstoles siempre es bendecido por Dios, solía decir. Son muchos los sacerdotes de nuestra Diócesis que trabajan en los campos de América; del Seminario han salido bastantes vocaciones, para Institutos Religiosos que se dedican al apostolado: vocaciones y orientaciones misioneras que siempre alentó y fomentó.

Que el Señor le ayude e ilumine para sacar grandes frutos apostólicos y de renovación cristiana en este maravilloso y grandioso «plantel» —el Seminario mallorquín— que su mano amorosa ha confiado a su dirección y cuidados paternales.

José Galindo

Maestro de la Escuela Preparatoria del Seminario

A don Miguel Parets,
misionero en Africa, le enviamos una fotografía de nuestro angelito negro. El nos contesta:

Moltes gracies!
Demanau i feis demanar per a mi
a Nostre Mare Assumpta del Seminari
que me fassi mes negre
qu'el seu angelet grassó.

Miquel Parets



14 nuevos sacerdotes

Por mucho tiempo lo tendré grabado en mi memoria. Esta foto, me lo recuerda de nuevo y vivo otra vez aquellos momentos.

Fue en la tarde del 20 de junio. Por la mañana el Obispo había ordenado 14 sacerdotes y 22 subdiáconos del Seminario. Siempre, en los días de órdenes, el Seminario vive un ambiente especial —mezcla de envidia e ilusión— porque en el sacerdocio tenemos fija nuestra mirada. Para los que nos quedamos es un toque de gracia que nos viene a decir que el día tan esperado se está acercando. Por eso, pequeños y mayores, todos vivimos este día, tan cargado de sentimientos y emociones.

En manos de la Señora

Pero quiero fijarme en el acto de la tarde. Después de la tonsura de 23 seminaristas, los nuevos sacerdotes se acercaron al altar. Vestidos de negro manteo, sus rostros resplandecientes por la alegría del beso de Dios, se arrodillaron junto al altar. Uno de ellos en nombre de todos, rezó la consagración a la Virgen del Seminario.

Le dijo muchas cosas a la Virgen. No puedo recordarlas todas. Le habló de los 13 largos años de Seminario pasados siempre al abrigo de su manto, al calor de su regazo. Le dijo de su último año en la Domus Assumptae que sintieron más que nunca su amor de Madre...

Su vida de Seminario no podía tener otro final, sino esta consagración generosa a la Virgen, a la Virgen que les vio crecer y acercarse, paso a paso, al altar de su Hijo; a la Virgen, Madre de Bondades, que en un día ya lejano, en silencio, depositó en su interior la semilla de su vocación.

Ahora, a punto de ser segada, —convertida en espiga ubérrima la insignificantemente semilla,— la consagran de nuevo, la depositan en sus manos tiernas para que la desgrane, la entierre en la fértil tierra y multiplique con creces el fruto.



«Después de esto, de la consagración a la Virgen, yo nada temo de vosotros. Estoy seguro», les dijo, entre otras cosas, el Obispo.

Adiós, hasta siempre

Y luego, la despedida del Seminario a sus hijos mayores.

Yo comparo el Seminario a una madre buena que pone lo indecible por hacer de sus hijos, hombres acabados y perfectos; mas una vez cumplida su misión sabe retirarse y dejar que ellos mismos corran el camino de su vida.

Aquellos claustros del seminario menor —engalanados de mirto y flores frescas, ribeteados por los escudos del Papa, del Obispo y de la Casa, alegres por el ondular festivo de las banderas pontificias— guardan en sus muros el secreto de unos sentimientos calientes.

Siempre son de un valor inapreciable los últimos momentos que vivimos en una casa y mucho más si la amamos y la reconocemos como nuestra propia morada.

En sus ojos felices brillaba la nostalgia a punto de empezar. Y todos los seminaristas, superiores, familiares, vivían, junto con los 14, estos momentos que ya se apagaban.

Adiós. Marchad en nombre de Cristo. No olvidéis lo aprendido, es el eco que aún se deja oír, pasados muchos días. Porque todos se abocaron para hacer muy agradables estos instantes de despedida. Cantaron las mejores voces y los de fácil dicción tejieron para ellos palabras llenas de cariño.

Adiós. Hasta siempre, porque sé que no olvidaréis lo que hoy dejáis con tristeza y alegría.

Y después, un recuerdo que les acompañará toda la vida, un recuerdo que viene a completar el doble signo de su ordenación, señalado por el Obispo: Caridad — Eucaristía — devoción a la Virgen, simbolizada en el cuadro de la Virgen Asunta que, en nombre del Seminario, les entregara el Obispo.

Aplausos, parabienes, felicitaciones. Todo es poco para estos 14 agueridos jóvenes que salen del Seminario, su corazón hecho llama, con un afán inmenso de difundir el mensaje de Cristo con sus palabras y con sus vidas.

Gabriel Rosiñol



LOGAR-VI

FOTO - CINE - REPORTAJES
TRABAJOS INDUSTRIALES
LABORATORIOS BLANCO, NEGRO y COLOR

Central: General Mola. 10
Sucursal: 31 de Diciembre. 9
Teléfono 22447 - 52277

SASTRERIA ECLESIASTICA

FRANCISCO MURCIA

Representante:

Domingo Cabot Picornell

CERERIA PICORNELL

VELAS LITURGICAS E ILUMINACION - ORFEBRERIA
RELIGIOSA - ORNAMENTOS - IMAGENES
PRODUCTOS LITURGICOS EN GENERAL

Call, 23 - Tel. 15727

PALMA DE MALLORCA

SACERDOTE... Y BIENHECHOR

En el Seminario amamos a D. Juan Mas Vallespir, porque él supo amarnos antes. Por nosotros, casi sin conocernos, se desprendió de lo suyo, escribiendo así, con letras de oro, hechas vida, la ruta que debe seguir el ministro del Señor.

La vida de D. Juan era la vida de un sacerdote auténtico y cabal. A los 31 años, después de cursar estudios universitarios, recibió la ordenación sacerdotal. Sus cargos parroquiales y su fecundo ministerio pastoral, constituyen un testimonio de su incansable celo apostólico. El quería servir desinteresadamente a la Iglesia. Durante sus 47 años de sacerdocio mostró su absoluta y constante disponibilidad al servicio de Dios y de las almas.

Con nosotros su recuerdo y su persona

Llegó para D. Juan la hora del retorno a la casa del Padre. El crisol de la enfermedad lo entregó limpio en las manos del Señor el 8 de julio de 1960. Desde aquel día guardamos su sepulcro. En la nueva Capilla, sin terminar aún, estaba preparada la tumba que recogería su cuerpo. Aquella noche todo el Seminario estuvo en vela ante aquellos sagrados despojos. Mientras flotaban en el aire las notas del Miserere, unos seminaristas conducían a hombros el féretro. Junto al altar, en su propia tierra, no suya ya, sino de la Iglesia, reposaría su cuerpo.

D. Juan se quedó con nosotros. Desde entonces los seminaristas hablamos de sus virtudes a todos los que pisan aquella marmórea lápida, en el centro de nuestra iglesia. Y desde su tumba D. Juan nos está hablando de sacerdocio, de desprendimiento, de generosidad, de servicio a la Iglesia.

Todo al servicio de la Iglesia

Nuestro entonces Obispo, Dr. Hervás, quería que se levantara un nuevo edificio, en donde los aspirantes al sacerdocio tuvieran más facilidad para su íntimo contacto con el Señor, un lugar apartado de los ruidos de la ciudad, un sitio donde respirar aire puro y sol. Así habría más salud y el espíritu podría gustar con más profundidad de las cosas de Dios.

Y D. Juan, a una simple insinuación del Obispo, por cuya boca entendió que hablaba la Iglesia, no dudó en entregar sus bienes, porque había captado muy bien en su abnegada vida de sacerdote que todo lo suyo no tenía razón de serlo, si no era vistas a ponerlo al servicio de los demás, al servicio de la Iglesia. Y no sólo entregó el solar destinado a la construcción del nuevo edificio, sino que, llevado de su generosidad, regaló a la Iglesia mallorquina todo el predio circundante.

Sacerdote siempre

Estó sólo era una consecuencia de toda una vida sacerdotal, vivida hasta las últimas consecuencias. Hace unos días tuve ocasión de hablar confidencialmente con varias personas, entre ellas la Rdma. Madre Superiora General de la Congregación de la Caridad, que habían tratado íntimamente a este gran sacerdote. Largamente me hablaron de la virtud no común de D. Juan, de su paciencia, de su equilibrio, de su desprendimiento, de tantas y tantas manifestaciones de su corazón plenamente sacerdotal.

Un cuadro a su memoria

El Seminario no se olvidó de D. Juan. El jueves, 20 de octubre de 1960, el clero mallorquín, presidido por su Obispo Dr. Enciso, que en gloria esté, ofreció sufragios por el alma de tan ejemplar sacerdote en la iglesia de nuestro Seminario. Los sacerdotes admiraban la virtud de aquel hermano que tan alto había levantado el estandarte del desprendimiento sacerdotal y de amor al Seminario.

El Vicario General de nuestra Diócesis publicó un artículo a raíz de la muerte de este venerable sacerdote. Terminaba diciendo que sus líneas eran un primer tributo a su buena memoria.

Recogemos aquellas palabras y queremos, en servicio de la Iglesia y como tributo de gratitud del Seminario a su máximo bienhechor, continuar dando a conocer esta relevante figura del sacerdocio mallorquín.

Hemos querido que don Juan presida la sala principal de nuestro Seminario. Los pinceles de uno de los mejores artistas, D. Juan Miralles, han dejado impreso sobre la tela el retrato de nuestro bienhechor. Es una nueva ocasión para testimoniarle nuestra gratitud más sincera.

Jaime Obrador

Literatura en general - Libros religiosos
Artículos escritorío - Estilográficas

LIBRERIA

Jovellanos

PAPELERIA

Jovellanos, 5 Teléfono 14131
PALMA DE MALLORCA

Mercería COLON

Siempre las últimas novedades

Colón, 58 Teléfono 11306
PALMA DE MALLORCA

EL SEMINARIO DE MALLORCA FUE MI HOGAR

Cuánto gozamos aquella noche los seminaristas, acompañados por el Coro y feligreses de San Jaime, interpretando bellas composiciones de concierto sacro.

Nuestra «Schola Cantorum» nos deparó la gratísima sorpresa de estrenar como final del concierto la composición que el Ilmo. D. Pedro Rebassa, Vicario General de Ciudad Real, sólo unos días antes, había enviado, dedicada al Seminario.

Los aplausos vivísimos fueron testimonio del gran afecto que los seminaristas de Mallorca profesan al Ilmo. Sr. Vicario General de Ciudad Real.

A continuación transcribimos la carta que acompañaba la composición, leída antes de la primera interpretación, en aquel concierto de Semana Santa.

M. I. Sr. Rector del Seminario

Querido y recordado D. Pedro: Hoy envío a Vd. una sencilla, sobria partitura a cuatro voces mixtas. Es un ofertorio para el Domingo de Ramos.

Puedo decirle que, aunque no he abandonado del todo lo de la música, quedó tan en segundo término que cuando pienso componer algo me cuesta un esfuerzo grande y me sale una cosa pobre y enclenque.

Vd. quería una composición mía para el archivo del Seminario. Se la envío bien convencido de que no merece figurar entre las de los grandes maestros que enriquecieron la magnífica colección que se guarda en el Seminario.

Acepte Vd. el modesto tributo de veneración a la Institución que Vd. dirige; quiere ser la expresión de mi reconocimiento y gratitud por el Seminario de Mallorca que fue mi hogar, mi escuela y mi palenque.

Desde la Mancha —mi segunda patria y mi diócesis en virtud de la canónica incardinación—, vuelan mis recuerdos a Mallorca y al volver me hablan del Seminario y me repiten con eco sugerente aquellos maravillosos cantos de Mas y Sarracant, de Millet, de Sancho, de Lambert que tanto ayudaron a la educación musical de muchas generaciones de seminaristas.

Al Seminario debo todo lo que tengo y solamente me remuerde la conciencia porque no supe aprovechar todo lo que en el Seminario me ofrecían, los buenos ejemplos, la competencia, el cuidado, y la amistad de Superiores, Profesores y compañeros.

Que crezca y florezca abundantemente el Seminario de Mallorca, siempre en línea, abierto a todo lo bueno y positivo, con la sana inquietud de mejora constante, para ofrecer a Dios ministros santos y competentes, para dar a la Iglesia servidores fieles y abnegados que alumbren derroteros, orienten singladuras y sean émulos de las viejas glorias de nuestro clero que todos admiramos y veneramos.

Suyo afmo. en Xto.

Pedro Rebassa, Pbro.

ANTONIO RAMIS TORTELLA

Fábrica Artículos Piel y Guantería

Perla, 6 y Cruz, 18

Teléfono 168

INCA

Cerería Barceló

VELAS LITURGICAS CALIDADES PARA LA SANTA MISA Y EXPOSICION DEL SANTISIMO

San Miguel, 142 Palma de Mallorca

LIBRERIA POLITECNICA

Libros religiosos y escolares

Siete Esquinas, 9 Teléfono 14353 Apartado 102
PALMA DE MALLORCA

MANUFACTURAS VDA.
DE G. BERMEJO

Dtor. Gerente
JOSE SOLER



IMPERMEABLES
GARANTIZADOS

Facilidades de Pago
Enviamos muestras

SASTRERIA ECLESIASTICA

Representante: DOMINGO CABOT PICORNELL - Call, 23 - Tel. 15727 - PALMA



TALLERES:
Hospital, 19 y 21 - Teléfono 287
MANACOR

EXPOSICION:
Avda. Alej Rosselló, 105 al 111
Teléfono 27608
PALMA DE MALLORCA



DESDE EL
1 DE MARZO
AL 30 DE JUNIO

De 19 a 19

Durante el mes vocacional, y en preparación de la fiesta de S. José, día del Seminario, se intensificaron las oraciones y los actos que recordarian en todos los medios sociales la importancia de la vocación sacerdotal.

Día 7 de marzo, un numeroso grupo de religiosas de Palma llenaban la capilla del Seminario para pedir al Señor llame a muchos para obreros de su mies. El M. I. Sr. Rector celebró la santa misa y predicó la homilía, manifestando el amor y la gratitud que el Seminario tributa a las congregaciones religiosas.

Este año, la meta vocacional de todo el Seminario estuvo en Artá. Día 11 de marzo, se reunían en su parroquia todos los niños de las escuelas, junto con todos los seminaristas. Celebró la santa misa y predicó la homilía el Rdo. Sr. Económico D. Mateo Galmés.

El domingo siguiente, día 14 se reunieron en la iglesia del Seminario un nutrido grupo de jóvenes matrimonios, para implorar de Dios muchas vocaciones y para pedir la fidelidad de los llamados.

Como en años anteriores, el Seminario recibió la visita del colegio «Luis Vives» de Palma; sus casi mil alumnos pasaron la tarde en los patios de la Casa, asistiendo a los juegos y a los actos recreativos, en contacto con los seminaristas. Al final de la jornada, a los pies de la Virgen del Seminario, elevaron todos juntos sus plegarias al Señor, quien de seguro escuchó las voces de tantos niños y jóvenes, en bien de la Iglesia.

Concentración Vocacional Infantil

Día 6 de Mayo tuvo lugar la tan esperada concentración de niños de toda Mallorca. El

Seminario ensanchaba sus brazos y acogía con alegría bulliciosa a los casi 5.000 niños que aquella tarde llenaron los atrios y los campos de juego, en promesas de muchas vocaciones para Mallorca y para toda la Iglesia.

Después de la visita general del edificio, en donde fueron sencillamente obsequiados, pasaron al patio; allí se celebró un acto recreativo, repleto de notas simpáticas e infantiles. Al término del mismo se dio a conocer el resultado de las quinielas ganadoras y se repartieron numerosos premios para los máximos acertantes. Unas palabras del Ilmo. Sr. Vicario Capitular cerraron la jornada.



Fue una tarde feliz para todos los niños asistentes. Al marchar, iban con más ilusión y con deseos de hablar a todos de lo que habían visto en el Seminario. El Señor cuidará de que esta siembra silenciosa produzca abundante fruto.

San José Obrero

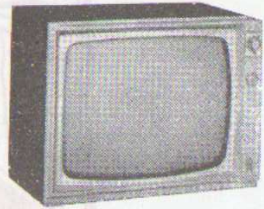
La Academia de Sociología, ante la fiesta de su Patrono, no regateó esfuerzos para presentar

JUAN Y ANTONIO SALVA

Hijos de
Bernardo Salvá, S. R. C.

CONTRATISTA DE OBRAS

Cecilio Metelo, 28 Tels. 12123-12104
PALMA DE MALLORCA



TELEVISION



CASA CABOT

Pl. de la Reina, 9 Palma de Mallorca

BARTOLOME SIQUIER ALEMANY

ABOGADO, GESTOR ADMINISTRATIVO
AGENTE DE LA PROPIEDAD INMOBILIARIA
COMPRVENTAS Y PRESTAMOS
TRAMITACION DE ESCRITURAS NOTARIALES

Bartolomé Ferrá, 2-2.-1.º Tel. 15019

ESTABLECIMIENTOS MERCURIO

Objetos para regalo

C. Jaime Armengol, 41 Tel. 403
I N C A

SASTRE

Raimundo Reus

Plaza Mayor, 45-1.º-C.
PALMA DE MALLORCA

"CALZADOS DADOS"

LA MAYOR BARATURA DE ESPAÑA EN
ARTICULOS DE CALIDAD DESCUENTOS
A COMUNIDADES Y FAMILIAS NUMEROSAS — EXISTENCIAS ENORMES

Anselmo Clavé, 19 Teléfono 16119
PALMA DE MALLORCA

una digna exposición de libros sobre temas sociales. Junto al importante legado del Ilmo. D. Bartolomé Quetglas, e.p.d., aparecían nuevas adquisiciones para la biblioteca. De este modo los seminaristas podrán mejor conocer los problemas modernos y formarse según las directrices sociales de la Iglesia.

Beato Juan de Avila

Con solemnidad celebró el Seminario la fiesta del Beato Patrono del Clero secular Español.

Además de la solemne misa y del canto del himno al izar banderas, la Academia de Espiritualidad preparó un sencillo acto en el que se destacaron los principales puntos de la vida espiritual del Beato. En la misma velada, y con ocasión de la jornada del libro en el Seminario, se dio cuenta de los obsequios recibidos últimamente y del movimiento de Bibliotecas, librerías y sala de revistas.

A continuación se inauguró una exposición bibliográfica sobre «la Iglesia», siendo de notar el buen gusto y la modernidad en la selección de los libros, tan orientadores en la formación de los seminaristas.

25 años de sacerdocio

En la mañana del 18 de mayo un grupo de 9 sacerdotes que cumplían las bodas de plata sacerdotales se reunió en el Seminario para celebrar la Santa Misa y dar gracias a Dios.



Entre ellos estaban el M. I. D. José Sacanell, Secretario de Estudios y el Rvdo. D. Guillermo Fiol, profesor del Seminario.

Que el Señor siga bendiciendo su sagrado ministerio.

Conferencias

D. Juan Alonso Vega, en vísperas de San José, nos dio una interesante conferencia sobre el Concilio Ecuménico y el Mundo Mejor.

Habló del Tema: «Sociología antropológica» el médico Dr. Errando. El eminente conferenciante orientó el tema hacia el aspecto sacerdotal, teniendo en cuenta la misión y los problemas del sacerdote de hoy.

Dos jóvenes universitarios dirigieron un breve e intensivo cursillo sobre «Colonias veraniegas — Cáritas». Sus orientaciones y sus experiencias servirán para los campamentos de verano que puedan dirigir los seminaristas.

El ilustre jesuita mallorquín, Rvdo. P. D. Miguel Nicolau, trató de la profunda espiritualidad del P. Jerónimo Nadal, cofundador de la Compañía de Jesús y de quien se sirvió San Ignacio para difundirla y estructurarla. La palabra sobria, clara y metódica del P. Nicolau nos proporcionó una visión perfecta de tan gran personalidad.

Además han dirigido cursillos en la Domus Assumptae los Rvds. Sres. D. Juan Juliá, sobre cuestiones sociales y la pastoral, D. José Estelrich desarrolló el tema «La formación apostólica de los jóvenes»; D. Antonio Fullana, sobre cuestiones económicas y D. Gabriel Morell, delegado del Instituto de Previsión sobre diferentes temas de previsión social.

Han dirigido los Ejercicios Espirituales preparatorios a las Sagradas Ordenes los Rvds. D. José Estelrich para los diáconos y D. Jaime Bonet para los subdiáconos y tonsurandos.

A todos ellos el Seminario les agradece su colaboración en favor de una mejor y más integral formación de los seminaristas.

Concierto

La Schola cantorum del Seminario ofreció en la tarde del 9 de mayo un breve concierto de música gregoriana, dedicado al maestro director de la Sinfónica Sr. Pérez Busquier y al organista de la Catedral Rdo. D. Julián Samper. Al final del mismo el Sr. Samper interpretó al órgano y al piano, para los cantores, algunas piezas. El Sr. Pérez expresó su admiración por el canto gregoriano y la nítida interpretación del mismo conseguida por la Schola Cantorum.

Obitos

Hace unos meses falleció en María de la Salud el padre del latinista José Ferriol Torelló. El Seminario ofreció solemne funeral en sufragio de su alma.

Día 29 de junio moría en Palma la anciana madre del M. I. D. Rafael Caldentey, Profesor de Dogma en el Seminario.

El pasado 3 de julio, después de un mes de grave enfermedad, murió en Palma el padre del novel sacerdote, D. Jaime Amengual Pizá.

Dales, Señor, el descanso eterno y la luz perpetua les ilumine.

Bienvenida al Obispo LXVI Certamen

El Certamen de este año, celebrado el 29 de mayo, tuvo como prólogo un sencillo acto de bienvenida al Obispo, llegado a la isla sólo unos días antes.



Las notas vibrantes y firmes del «Ait autem Dominus» del P. Massana, abrieron la velada. El diácono D. Juan Bestard expresó el sentir unánime de adhesión y amor de todos los seminaristas a su nuevo Obispo.

Siguió, luego, la salutación simpática y llena de humor que pronunció el alumno Moreno. El Obispo, sorprendido por la naturalidad del muchacho, rompió muchas veces en aplausos. Terminó este breve acto con la recitación de «Romances de una llegada» compuestos por el laureado poeta don Baltasar Coll, Profesor del Seminario.

Durante el acto de Certamen la Schola Cantorum interpretó adecuadas composiciones de

música folklórica mallorquina y catalana, siendo del agrado de todos los asistentes.

El Secretario de estudios, leído la crítica de los trabajos presentados, dio la relación de los alumnos premiados en el LXVI Certamen Científico-literario: G. Amengual, B. Catalá, P. Orpí, J. Mas, R. Mayol, M. Ramis, P. Fiol, J. Vives, J. Arbona, R. Servera, D. Mateu, F. Suárez, J. Aumatell, R. Serra, J. Riera, J. Fuster, J. Parets, J. Bestard, J. Binimelis, J. Rovira, G. Gelabert, J. Pesquero, A. Colomar, B. Fons, P. Barceló.

A todos ellos nuestra más sincera enhorabuena.

Primer aniversario

El pasado 21 de junio, los sacerdotes que conmemoraban el primer aniversario de su ordenación sacerdotal concelebraron en el altar de la Virgen Asunta la santa Misa. Toda la comunidad de seminaristas se unió a la alegría y acción de gracias de aquellos jóvenes sacerdotes, que todos los meses tienen en la Domus Assumptae su Retiro Espiritual y conferencias.

Acto seguido, en una de las salas de la Domus, departieron largo rato con el Sr. Obispo.

Saludo al Perú

El Seminario, por mediación de Don Antonio Ramis, ha enviado a los sacerdotes del Instituto Fray Junipero Serra, que trabajan en América un cordial saludo y la más incondicional adhesión a todo su quehacer pastoral.

El recuerdo de los que marcharon permanece vivo en el Seminario de Mallorca, avivado de tiempo en tiempo por la visita siempre alegre de alguno de ellos, comunicándonos su ardor y optimismo apostólicos.

GRACIAS

A los buenos amigos del Seminario que tan generosamente han costeado todo el mobiliario y decoración del salón de entrada, sala principal y diferentes habitaciones de la Domus Assumptae, el Seminario, a través de Antorcha, les da las más sinceras gracias, prometiéndoles un recuerdo fiel y constante ante el Señor y la Virgen Asunta.

Así mismo agradece a los artistas Rvdo. D. Lorenzo Bonnín y Don Ramón Nadal su desinteresada cooperación en el embellecimiento y decoración de la Casa.



Con el Sr. Obispo teníamos una deuda.

Ya desde el primer momento de su llegada nos había dado pruebas de un amor muy grande y sincero. Presidió nuestras veladas, nos habló de corazón a corazón, pasó días enteros en nuestro Seminario... Enseguida entrevimos cual era su gusto.

«Cuando llegué aquí y vi la imagen de la Virgen, tan graciosa, con esta expresión que tiene de alegría, ciertamente comprendí que la Virgen está en el corazón de cada uno de vosotros».

Y a la hora de escoger un recordatorio de la jornada sacerdotal para nuestro Obispo, no fue difícil hacerlo. Todos coincidimos: un cuadro de la Virgen del Seminario.

Ella, que vela nuestras horas de estudio y oración, de trabajo y descanso, estará también junto a El dándole espíritu y fortaleza de Padre y Pastor.

Aquí está el Sr. Obispo, sorprendido y alegre, bendiciendo y agradeciendo con cariño nuestro humilde presente.



Rdo. D. Juan Mas Vallespir. Cuadro al óleo del artista D. Juan Miralles, que fue descubierto por el Excmo. Sr. Obispo el día de la ordenación sacerdotal, el 20 de junio, para ser colocado en la sala principal del Seminario.